Jueves 24 de Febrero de 1876 — MONTEVIDEO — Año IV—Núm. 1098

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
En la Imprenta á vapor
Calle Cerrito 68
DONDE SE RECIBEN SUSCRICIONES, AVISOS Y SOLICITADAS

GERENTE—Horacio Farlàn

La Democracia

SUSCRICION
Por mes. . . . Ps. 2 Oro
Por 6 meses. " 10 "
Por un año. . " 20 "
El número suelto 20 cents.

Los avisos se publicarán con arreglo á la tarifa del establecimiento.
Se reciben hasta las seis de la tarde.

Director político:—JOSE SIENRA CARRANZA

Las solicitadas pagarán á razon de 40$ por columna, debiendo venir garantidas en el caso de que su publicacion pueda inferir cualquier género de responsabilidad.

ALMANAQUE

Año 1876—Febrero 29 dias, en Picis

HOY JUEVES

San Modesto obispo.

El sol sale á las 5 horas y 32 minutos de la mañana
Se pone á las 6 h. y 28 m. p m.

Fases de la luna
Cuarto menguante á la 1 hora 11 minutos mañana

Se continúa sembrando rábanos, zanahorias, espinacas, maiz para choclos, porotos de las clases tempranas para cosechar en verde y comienzan las sementeras de cebada temprano para dar en verde á los animales. Almácigos de cebolla para verdeo, de remolachs, escarolas y lechugas. Para tener agles muy temprano, deben hacerse en este mes los almácigos.

AVISO

Ayer entregamos en diferentes Ajencias de Diligencias nuestros paquetes de diarios con destino á: Rocha, San Cárlos, Maldonado, Tacuarembó, Cerro-Largo, Casupá, Puntas de Olimar Chico, Artigas, Treinta y Tres, Barriga Negra y Molles.

En la Administracion Central de Correos: Buenos Aires, Salto, Independencia, Mercedes, Nueva Palmira, Carmelo, Dolores, Soriano y Colonia.

Pedimos á los suscritores que no reciban los diarios con regularidad, se sirvan avisárnoslo para reclamar de quien corresponda.

La Democracia

Montevideo, Febrero 24 de 1876

El doctor don Octavio Lapido

La sociedad de Montevideo acaba de experimentar una dolorosísima pérdida por el fallecimiento del doctor don Octavio Lapido.

El doctor Lapido era uno de los mas distinguidos miembros de esa falange de hombres jóvenes que en la última legislatura constitucional formaron la derecha de la Cámara de Representantes levantando y sosteniendo con inquebrantable firmeza el estandarte de los principios.

Ciudadano ilustrado, lleno de probidad y patriotismo, habia desempeñado antes importantes puestos públicos que sirvieron de ocasion para que resaltasen las nobles prendas de que se hallaba dotado.

Su mision al Paraguay en 1863 y el desempeño de la cartera de Gobierno en 1864 acreditaron honrosamente el valer de sus condiciones de hombre de Estado.

Prestó él entonces eminentes servicios á la República mantenlendo siempre en alto el decoro nacional.

El espíritu se conturba de dolor y de tristeza cuando un suceso como el de la muerte del doctor Lapido sugiere la comparacion de las épocas y de los caracteres; cuando la mano del infatuido viene á sacudirnos con la impresion de lo que ha sido y lo que es, de lo que ha pasado y de lo que subsiste, de las estruendosas exhibiciones de los hombres públicos del dia actual, y los sustos desconsos de los que en dias menos aciagos subian ó bajaban del poder en las tranquilas alternativas de la vida de las instituciones.

¡Ah! cómo no llorar las instituciones perdidas cuando se recuerda al pueblo satisfecho de su imperio, confiado en el poder de las leyes; pudiendo entregarse á las labores pacíficas en que se conquista el pan y el porvenir de la familia, labrándose el bien estar y la prosperidad de la patria, sin el terror de las revueltas palaciegas con que á cada instante se amenaza la paz por las rivalidades personales en los tiempos de ilegalidad y de desquicio! Como no echar de ménos aquella benéfica autoridad del Presidente de la República que en el régimen constitucional dirige la máquina administrativa, acatada por el prestigio que le da la investidura constitucional, dominando las borrascas de las ambiciones turbulentas, y manteniendo por su supremacía la armonía en el seno del Gobierno que nadie puede atreverse á quebrar en aquel régimen! Cómo no echar de ménos la organizacion traza la por la constitucion que ha calculado todas las armonías por el predominio del voto de la nacion, del poder de la nacion, cuya soberanía á nadie puede deprimir, enalteciendo, por el contrario, con el honor de su obediencia!

¡Como no echar de menos todo esto en los dias nublados que han venido á oscurecer la suerte de la República.....

La mano de la muerte viene á arrebatarnos en el Doctor Lapido uno de los obreros abnegados de las obras del bien y del progreso.

Baja él á la tumba con el alma acongojada por las desgracias de la patria, llevando en los oidos las siniestros rumores, los ruidos fatídicos que pueblan nuestra atmósfera política, bajo la impresion de los golpes del acha de la destruccion que desgarra en astillas el árbol tronchado de las instituciones.—Y acaso las miradas lánguidas de su agonía se han extinguido sin vislumbrar un rayo de la luz de la esperanza que le sonriera con la perspectiva del dia de las grandes resurrecciones.

En tanto que nosotros los que sobrevivimos marchamos adelante buscando los resplandores de ese dia prometido por las leyes morales, alzamos piadosamente con la mano de los recuerdos el nombre de compañero esclarecido á quien sorprende la muerte en las amargas nostalgias de la justicia abatida.

Y asistirá con nosotros, con nuestras almas, al espectáculo de los grandes júbilos en el dia seguro aunque lejano del advenimiento del bien, de la paz y de la gloria de la patria!

El doctor don José P. Ramirez

Damos cabida con toda satisfaccion á las líneas que nos dirige este ilustrado compatriota.

Nos felicitamos de que la palabra del doctor Ramirez venga á destruir rumores absurdos debidos sin duda á espíritus estrechos, incapaces de apreciar los deberes que impone á los ciudadanos austeros la época por que atraviesa la República.

S. Director de *La Democracia*:

Suplico á V. quiera acojer en su ilustrado diario estas pocas líneas que solo tienen por objeto desmentir una version que se dá en los diarios de ayer y de hoy, sobre cartas políticas dirijidas por mi á un alto funcionario de la situacion.

Por absurda que sea la version creo que debo tomarme la molestia de desmentirla, y la desmiento, como desmiento varias otras versiones igualmente absurdas que han circulado á mi respecto en estos últimos dias.

Soy de V. afectísimo y atento amigo,

José P. Ramirez.

Sje Febrero 23 de 1876.

Revista de la prensa

El Siglo se limita á la revista de prensa.

Tenemos plena satisfaccion en hallar perfecta conformidad entre sus observaciones y las nuestras respecto de la mayor parte de las cuestiones de que se ocuparon antes de ayer los otros colegas;—y muy especialmente en lo que se refiere á las apreciaciones de *El Nacional* sobre los periódicos domingueros y la libertad de imprenta.

Partiendo de los mismos puntos de doctrina difícil es que disintamos en el terreno de la aplicacion práctica con nuestro ilustrado colega.

La Política se limita á la transcripcion de la resolucion dada por el Vizconde de Maúá al Ministro de la Guerra, y de una carta del Coronel Rios sobre la cuestion misma á que aquellos se han referido.

Parece que el Director de *La Política* se ha hallado enfermo; y esto explica la dieta de editoriales á que ha sugetado á sus lectores.

Creemos que para mañana estará repuesto de su salud á pesar de la derrota del Sr. Ministro Lamas. *La Tribuna* en su correo del dia y á favor de este epígrafe: *Fuerza y Derecho* descubre que el derecho de la fuerza ha sustituido á la fuerza del derecho.

Nos parece saludísima esa ocurrencia en estos momentos. El colega se apercibe recien ahora del imperio de la fuerza. El descubrimiento es algo tardío. Tiempo hace que el pueblo sabe lo que recien ahora quiere la imaginacion del colega.

Pues qué! desde el 15 de Enero de 1875 ha visto *La Tribuna* alguna manifestacion, algun respiro del derecho en este desolado país? Cree que imperaba menos la fuerza cuando en ella se apoyaba, cuando á favor de ella sacrificaba al pueblo el Ministerio Lamas?

Nada ha cambiado, colega, nada ha cambiado, solo sucede q'no es el círculo de *La Tribuna* tambien partícipe de la arbitrariedad que ha concluido por arrojarlo de su casa, queremos decir, de la casa de Gobierno.

El mundo oficial no gira en otra órbita ni tiene un movimiento distinto del de hace algunos dias;—solo sucede que la fuerza centrífuga ha lanzado á la calle algunos cuerpos que no servian ya en aquel globo.

Por lo demás *La Tribuna* que está persuadida de que el nuevo Ministro de Hacienda *debe salvarnos*, no quiere prejuzgar sus combinaciones.

Se nos ocurre preguntar al colega representante del Ministerio cuál es aquello que acaso solo ha sabido salvarse á sí mismo de alguna catástrofe personal; pero qué se funda para creer que el nuevo Ministerio *debe salvarnos*?

Si de deberes se habla bajo el punto de vista de la moral absoluta, diremos que lo que *debia hacer* el nuevo ministerio era irse á su casa, único medio de que en la carrera de infraccion de los deberes no acabe violándolos todos como lo hizo el Sr. Lamas.

Ese es el único medio de entender el deber por cumplirlo en esta situacion.

Lo demás es exponerse á dejar al fin y al postre á sus sostenedores en la prensa en el lamentable caso en que hablen *La Tribuna*.

En algo no obstante estamos de acuerdo con *La Tribuna* y es en que *somos* un pueblo *resuelto*, al antiguo estilo, á los espacinos destinados anteriores al ministerio del convenio monstruo.—Y en que al quererse romper ese convenio ya verá el pueblo los resultados del patriotismo de D. Andrés Lamas.

Solo agregaremos que todo habia de ser lo mismo y que lo que hace la ruina del país no es este ó aquel ministerio, sinó la falta de confianza que jamas será llenada con otra cosa que con la satisfaccion de las aspiraciones populares, con la paz que tenga su base en el imperio de las instituciones que es el respeto de los derechos y la garantía de la tranquilidad del pueblo.

Todo lo demas es el sofisma, es la mentira, es la mistificacion, y el pueblo que sabe eso y sufre las consecuencias no dará su simpatía ni su confianza á situaciones heridas de tales vicios.

En seguida *La Tribuna* se ocupa de la carta del Coronel Rios. La moraleja que de ella obtiene el colega es la de que el Coronel Rios ha hablado como subordinado del Ministro de la Guerra. *La Tribuna* se pregunta si como ciudadano diria lo mismo.

Eso parece significar una de dos cosas y sonó que en la opinion de *La Tribuna* el Coronel Rios no ha hablado segun conciencia, ó que cree que un hombre puede tener dos conciencias.

Por último *La Tribuna* se hace cargo de lo dicho por *El Nacional* sobre la licencia de la prensa. Y está completamente de acuerdo con él. Para *La Tribuna* son en efecto, muy culpables las publicaciones dominguerasa—falta que nos parece demasiado contemporizo para que encierre justicia—pero conviene con esta interrogacion: ¿es el diario remigerado con (así califica á *El Nacional*) quien puede dar lecciones de cultura y de decencia?

Esto es entrarse de lleno en un terreno escabroso.

El Nacional publica en su primer editorial una réplica del Coronel Latorre al Vizconde de Maúá; como ayer transcribió nuestro diario la carta del Vizconde publicamos tambien hoy en otro lugar la del Coronel Latorre lo que permitirá á los lectores tener pleno conocimiento de la polémica.

A ese documento nos, les remitimos.

Un segundo editorial consiste en un artículo del Sr. D. Juan M. Torres titulado: EL GRAN VIAJE LAMAS Y LAS AGUAS CORRIENTES ANTE LA ASAMBLEA Y LA NACION.

Ese artículo es un verdadero brulote con tres barricas de pólvora rellenas de cifras que suben á largos millones de pesos, que segun los cálculos bien intencionados del Sr. Torres, debia haber utilizado el Sr. Lamas en la negociacion referida.

El menor cálculo del Sr. Torres que trata la cuestion con una minuciosidad digna del asunto, es el siguiente:

Todavia le queda para su bolsillo al Sr. Lamas —$ 1.000.000.

¡Un millon de pesos calculando por lo bajo!

No es vano le ha ocurrido al inteligente articulista hacer volar con su brulote al Sr. Lamas hasta la altura de una horca.

INTERIOR

Señor Director de *El Nacional*:

Debo cuenta de mis actos á mis conciudadanos y á mi Gobierno; y solo por esta razon creo necesario venir á la prensa á rectificar y refutar algunas declaraciones del señor Vizconde de Maúa en la entrevista publicacion hecha en *La Tribuna*.

No era preciso hacer la historia de la adquisicion de esa imprenta, para sincerarse del cargo muy justificado que hoy repito, de que habiéndose fundado aquel diario para sostener los intereses del Banco Maúa, cuyo jefe es el señor Vizconde, debia atribuirsele todo ataque á las personas que combatiesen el Convênio; sino por deberse á este su iniciativa, por su sancion.

Pero tratándose de uno de los miembros del Poder Ejecutivo, cuyas opiniones adversas al Convênio son conocidas, el buen sentido revela á las claras el verdadero autor de esos ataques.

He estado conforme con la propaganda de *El Nacional* contra el Convênio, y de esto no he hecho misterio ni en los mismos acuerdos de Gobierno, en los que su autor llegó á asegurar que las inmediatos resultados serian: la disposicion inmediata de 2 millones de pesos oro y la positiva valorizacion del papel que se emitia.

Una ni otra cosa sucedió, las promesas no se realizaron y á mi regreso de la campaña encontré que *ni nos habia sobrado oro ni el papel se habia valorizado tampoco.*

Creí, pues, y creo que combatirlo era acto de honradez y patriotismos.

Los sucesos ulteriores, dia, por dia, han dado robustecido en mi esa opinion.

La mayoría de mis compatriotas ha estado conmigo.

Esto es lo que he dicho en mi primera parte.

Si *El Nacional* al combatir el Convênio escasó consideraciones con el Vizconde, ese es cuestion de periodistas acostumbrados á tratar así nuestro gobierno y nuestras Cámaras mismas.

El Sr. Vizconde, no podria pretender mas, aun estando en el Ministerio el Dr. Lamas.

Lee el Sr. Vizconde su diario *La Tribuna* de ayer y advertirá cómo se me trata. Sin embargo me someto á esa difamacion, porque tengo orgullo en haber pedido el restablecimiento de la libertad de imprenta, contra la voluntad de los que la combatian, prohibiendo toda discusion del Convênio, y posteriormente quién sabe para cuánto esa libertad.

La mejor justificacion de mi hostilidad al Convênio se halla en las modificaciones que ha sido preciso hacerle, y debido á las cuales el gobierno interesado debidamente y las HH. CC. podrán disentir y resolver convenientemente sobre su vijencia.

Sobre la rescision del Convênio y amenazas del señor Vizconde, ha pasado el momento de que yo tome la palabra.

Modificada tan ventajosamente para el país la composicion del Gabinete, el señor Presidente de la República y mi honorable é ilustrado colega de Hacienda, doctor Macarióos, resolverán la cuestion, que no es ya de mi incumbencia.

Mucho le agradeceré, mi apreciado Monteyo, los conceptos benévolos de *El Nacional* por mi conducta en estos últimos dias.

Yo me felicito calorosamente de que mis actos, sea como miembro del Gobierno, sea como ciudadano, me atraigan el asilazo de la prensa que de hoy en adelante puede ser la expresion de la mayoría de mis compatriotas.

Lo saluda afectuosamente su A. S. S.

LORENZO LATORRE.

EXTERIOR

Buenos Aires

Febrero 22.

(EXTRACTO DE DIARIOS)

Tenemos á la vista cartas del Salto Oriental fechadas el 18 del pasado.

En ellas se nos dan algunos detalles sobre nuevos trabajos de invasion jordanista, detalles á que damos crédito, por la persona que nos los suministra.

Parece que los emigrados entrerianos vuelven á reunirse, tomando el rumbo de las aguadas orientales.

Es voz general entre los emigrados que en el próximo mes de Marzo á penas marche la espedicion á Entre-Rios estallará una revolucion general en la República, y en ese caso, invadirán á Entre-Rios donde creen contar con algunos gefes descontentos, que sirvieron al gobierno nacional en las revueltas pasadas.

Un individuo de nacionalidad francés ha huido intempestivamente de la casa en que se hallaba como sirviente en el partido Almirante Brown, robando la suma de 280.000 pesos.

Inútiles han sido las pesquizas que ha hecho la Policía de la localidad.

Este sujeto hace mucho tiempo que servia en esa casa y ha aprovechado un descuido para estraer esa suma de una caja de hierro, en que se hallaba colocada.

Con el título Rumores de indios, dice lo siguiente un periódico del Azul:

«Ha circulado en estos dias la noticia de que una pequeña partida de indios se habia presentado á hacer el partido de Juarez llevándose algunas yeguas.

»A pesar de las averiguaciones que se han hecho por parte de la autoridad, acerca de esta noticia, nada se ha podido esclarecer en limpio, contestándonos que dan la noticia á decir que no han visto los indios.

Estas líneas corroboran la nueva que dió un diario de esta ciudad, de haberse llevado los indios algunos miles de caballos en estos últimos dias mientras que el ministro de la guerra solo se preocupa de los bailes de máscaras.

El juéves como á las 12 del dia se hallaban los empleados del ferro-carril haciendo algunos cambios de trenes en la Estacion de Quilmes.

De repente un agudo grito resonó y en el acto fué sacado un niño como de 10 años de edad, debajo de las ruedas de un coche que caminaba impulsado por el empuje que la máquina le imprimió al largarle desde el campo.

Cuando se sacó al niño, tenia la pierna izquierda completamente destrozada.

La rueda del coche se la habia quebrado mas arriba de la rodilla.

El pobre criatura es hijo de uno de los empleados de la Estacion llamado Juan Lamatta, el que tambien se hallaba sirviendo en los cambios en ese momento.

Varias versiones hemos oido del modo como el infeliz cayó bajo las ruedas del coche, y por lo mismo que son varias, no nos hacemos eco de ninguna.

Una hora despues del suceso, ocurrian á la casa del herido los Doctores Wilde, Luque y su hermano, que reside en la ciudad y accidentalmente se hallaba en Quilmes.

Los tres médicos al ver ya fria la quebradura de la pierna del niño, declararon que no quedaba mas recurso que cortarla, procediendo en seguida á hacerlo, y cortándola muy cerca del tronco.

Dicen que el herido mostró gran resistencia y serenidad en el acto de la amputacion de la pierna, y despues que los médicos terminaron la operacion les decia que se la volviesen á pegar, que él no queria quedarse sin ella.

Infeliz!

Tuvo lugar ayer á medio dia la reunion del Jurí que debe fallar en la acusacion entablada por los comandantes Wyoter y Benavidez contra la *Aspiracion* de Mercedes, por la denuncia que este periódico publicó, diciendo que esos jefes se habian robado una parte de la hacienda cansada que dejaron los indios en la última gran invasion.

Los acusadores pedian la condenacion del editor del periódico al máximum de la pena.

El editor sostenia que debia hacerse responsable al autor de la carta que tal denuncia se hacia y que la *Aspiracion* se limitó á publicar.

El abogado de los acusadores era el Dr. D. Lucio V. Lopez y el del acusado el Dr. D. Bonifacio Lastra.

Formaban el Jurí D. Ventura Martinez, D. Juan Carranza, D. Manuel Garcia, el Dr. Pellegrino y el Dr. Lopez, D. José Francisco.....

El Jurí resolvió no citara para el 1º de Marzo próximo al autor de la carta mencionada, debiendo concurrir tambien el editor del periódico acusado por si aquel no estuviere.

De Madrid á Filadelfia

APUNTES DE VIAJE

SUMARIO—Santander—Paris—Lóndres—Abordo del «China»—Misa protestante—Los pilotos—El último contratiempo—Llegada á Nueva York.

Ardua es la empresa que he echado sobre mis hombros ofreciendo á V. no ya comunicarle mis impresiones, que eso es poca cosa, sobre el viaje de Madrid á Filadelfia, sino entrar despues á sus ilustrados lectores de las maravillas que promete la gran Exposicion preparada á este otro lado de los mares.

Aunque mi voluntad es grande, mis fuerzas son muy pequeñas, y por mucho que quiera disfrazar mi insuficiencia con las prestadas frases de los que saben mas que yo, me parece que van á adivinar que el autor de estas mal perfiladas cuartillas es un futuro escritor de 18 años.

Salí de Madrid el 22 de noviembre á las ocho de la noche, y hasta Santander, mas cuidé de resguardarme del frio que de contemplar las ardas llanuras de Castilla ó los nevados cerros de la montaña.

Santander—todo el mundo la conoce—es una ciudad muy triste, y no necesitaba que su desapacible temperatura me hiciera desear vivamente abandonarla; así, sin tener en cuenta que apenas hacia tres meses me dió fresca aunque cara hospitalidad en las hermosas playas del Sardinero, aprovechó el primer vapor que salia para Francia, y ese que, en honor de la verdad, no habia muchos en que escoger.

El mar estaba bellísimo solo así pudimos llegar en 14 horas pues las condiciones del *Alyorta*, vapor correo que nos transportaba, no son de las mejores para atravesar el borrascoso golfo de Vizcaya.

En mas de una ocasion, con gran sentimiento de los pasageros, desoyendo un tiempo á prueba de vapores fuertes, he tenido que arribar á Santoña ó á algun otro pueblo de la costa, esperando que se serene el mal tiempo, y no es la primera vez que he empleado varios dias en un viaje que con vapores ordinarios podria hacerse con mas seguridad y en menos tiempo.

¡Cuántas ideas al abandonar á España!

¡Cómo vuela la imaginacion al separarse de la patria, donde quedan lo que forma nuestro modo de ser, familia, amigos recuerdos!

Despues nuevas impresiones borran esos momentos de tristeza, y nuevas ideas distraen el pensamiento; pero al ver desaparecer en el horizonte la última línea de la tierra querida donde nacemos y ver alrededor las olas agitadas, se esperimenta un vacío que solo puede llenar agradando de las aguas.

Empezaba á anochecer y pronto se distinguió San Sebastian á nuestra derecha como una mancha negra en el horizonte.

En la oscuridad brillaban las luces de los defensores del absolutismo como brilla su inútil constancia en medio de la negra noche de sus principios, y por mas precaucion se apagaron todas las luces del vapor y entramos con el mayor silencio en la ciudad situada.

A las pocas horas llegamos á Socoa, y al siguiente á París, atravesando sus hermosos *boulevares* sobre una espesa capa de nieve.

París, la gran ciudad de los estranjeros, que cada dia se embellece mas, ofrece, como siempre, el animado aspecto que la caracteriza, esa fisonomía que no tiene ninguna capital del mundo y ese conjunto de buen gusto y de riqueza que la coloca á la cabeza de la civilizacion.

Imposible, é innecesario además, detallar nada sobre la grandiosidad de sus monumentos, sobre sus costumbres especiales ni sobre sus productos y su industria; pero al recorrer por la tarde la elegante línea de los boulevares desde la Magdalena á la Bastilla y ver al freconcentrado todo el movimiento de la hermosa ciudad que habia el Sena, casi me daba tristeza el pensar que iba á dejarla; y digo casi, porque la perspectiva de Lóndres y New-York me servia de consuelo.

En Paris hay recursos para todos; hay diversiones para los diferentes gustos, y hay gusto para todo lo que existe en este mundo: así que, como ave de paso, recorria con febril agitacion, aquí la Gran Opera y su suntuoso *foyer* el *Bois de Boulogne* con sus cascadas, sus lagos y sus rosas, el Jardin de aclimatacion y el de plantas, que dirijidos por manos inteligentes, adquieren mas valor de dia en dia, y despues terminaba la velada en la *Gaité* pasando un agradable rato con el *Voyage dans la lune* ó en la *Porte Saint-Martin* con la tan celebre *Tour du Monde* en ochenta horas de respetuoso culto al arte clásico en el *Teatro Francés*.

Una tarde me recreaba contemplando en el Jardin de plantas la magnífica perrera, que encierra variados ejemplares de la raza canina, desde el pequeño faldero de grandes orejas hasta el aristocrático *Bull-Dog*.

Una recien-casada, segun costumbre parisiense, recorria con su esposo las avenidas del parque, cubiertas de nieve y á una temperatura de cuatro grados bajo cero, luciendo el vestido de boda y la tradicional corona de azahar.

¡Estraña costumbre!

Para describir la belleza de la novia diré que todos los tonos, se asociaron á la imprenta que me copió y estoy seguro de que por poca felicidad que Dios la conceda, y el cielo me perdone mi mal deseo siempre tendrá mas de la que merecia su figura.

Al fin abandoné París, rico en recuerdos é ilusiones, por la severa ciudad que se levanta entre las brumas del Tamesis.

París es una coqueta que seduce.

Lóndres es una señora formal que se necesita conocerla bien para saber apreciarla.

En esta el tiempo es dinero: en aquella el dinero suele servir para perder el tiempo.

Son, en una palabra, dos capitales enteramente distintas.

El primer aspecto de Lóndres es frio, severo, no respondió á la alta idea que tenia yo formada.

La nieve no cubria, tapaba las casas, como si estuviesen naciendo del encantado palacio de alguna hada—de la nieve, por supuesto—y empezaran á formarse entre las nubes.

Las casas asomaban sus negras fachadas, desprovistas de balcones, construidas con una severidad digna del pueblo ateniense; porque es de advertir que es tanto el humo que hay del sinnúmero de fábricas, ó tal vez la calidad de la piedra empleada en construcciones, que casi todos los edificios presentan un matiz sombrío, lo cual, unido á la espesa niebla que allí casi siempre reina, le dá un aspecto bien triste.

Trabajo costará creer que el dia 4 de diciembre, á las doce del dia, Lóndres parecia una ciudad á las doce de la noche.

Los faroles y las tiendas encendidos, los policemen con hachas de viento, y los coches que se atrevian á salir á la calle, al paso para evitar los muchos accidentes que en tiempo semejante suelen ocasionarse.

Preciso era conocer muy bien la poblacion para no perderse, pues los letreros de las calles no se podian leer, y los mismos habitantes renunciaban á salir, con un tiempo tan raro, aunque muy curioso para verlo una sola vez.

Hubo sin duda de pensar el sol que su ausencia nos iba á hacer formar mal concepto de la gran capital, y apareció una mañana en el horizonte en todo su esplendor, iluminando con sus rayos dorados un cielo azul claro y hermoso, pero no era el cielo de mi España, que es mas hermoso, mas claro y mas azul que todos los cielos de la tierra.

Con tan buen dia, solo *Hyde-Park* podia convenirnos para nuestra escursion.

Seguimos la *Oxford-street*, que con la del Regente son las dos calles principales de Lóndres, y pronto principiamos á caminar por una espesa alfombra de nieve que se estendia por la inmensa superficie del parque.

La vista, justo es decirlo, era admirable: la nieve habia borrado los caminos y solo por las vallas colocadas exprofeso podiase conservar la direccion; parecia que los árboles se escondian bajo la blanca sábana que los coronaba, y la luz reflejada en mil partes distintas producia fenómenos de refraccion que ofendian la vista y la encantaban al par.

Junto al grandioso salon de conciertos de *Albert-room* se levanta la tumba del inolvidable esposo de la reina Victoria, en cuya fria urna, por estar colocando otra estátua del príncipe Alberto que se aprecia mas que la anterior al importante personaje que allí duerme con el sueño de los justos.

El estenso lago de *Hyde-Park*, aunque helado no permitia aun que los habitantes de Lóndres se entregaran á su diversion favorita de patinar, y un letrero anunciaba á algun imprudente que el hielo no tenia todavia resistencia para sufrir el peso de los patinadores.

A la salida pude advertir que las casas presentaban un aspecto muy diferente al de las construidas en el interior de la ciudad.

Estas ya eran elegantes palacios edificadas con el refinamiento del buen gusto, de formas acabadas y ligeras, dando un bonito aspecto á la ancha calle que las separaba del parque.

En fin, para no molestar mas su atencion con descripciones demasiado conocidas, pasaré por alto mis visitas al nuevo Parlamento, á la catedral de San Pablo, á la torre de Lóndres y á los soberbios edificios que enriquecen la populosa capital de la Inglaterra.

Pero, al abandonarla, todavia llevaba en la imaginacion el recuerdo del Palacio de Cristal, que por el encantado aspecto que forma, es difícil que se olvide en mucho tiempo.

A la vista que presenta el edificio que sirvió para la Exposicion hace cuatro años, que es notable, se une el maravilloso conjunto de salones, jardines, museos, cuadros y estátuas, con tal arte dispuestos, que comprendo haya persona en Lóndres que se pase allí la vida, ya que la facilidad de trasportarse la coloca á unos minutos del centro de la ciudad.

Uno de los numerosos *ferro-carriles* que á cada pié del mismo palacio, y allí puede apreciarse si quiere ver en un dia las riquezas y las curiosidades que encierra.

Aquí un jardin de plantas tropicales á una temperatura deliciosa, rodeando una fuente cuyos combinados juegos se elevan á gran altura; por las galerías, colecciones de cuadros mas modernos que antiguos, que, si bien presentan algunos asuntos interesantes, prueban que el arte de Rafael y de Murillo no ha encontrado verdaderos imitadores en los hijos de la fria Albion,; mas allá, el patio de los Leones de la Alhambra permite al visitante hacerse la ilusion de que recorre el morisco monumento de Granada,, y por todos lados, obras de arte, copias de las mas selectas y un conjunto encantador que arrobaba la imaginacion, hasta que rendido de andar, es preciso detenerse para darse cuenta de los portentos allí reunidos.

En un sitio perfectamente entrimado, cincuenta instrumentos *indios* se destinaban rápidas sobre patines en sus manos, describiendo giros graciosos y difíciles que apenas podian seguirse con la vista.

Alguna vez, se deslizaban mas de prisa de lo que hubieran querido, en una posicion que por ser horizontal no dejaba nada que desear, y aunque el espectáculo de lucir una media de color oprimiendo la bien formada pantorrilla, no es espectáculo que asusta á las elegantes inglesas, para un español era escena interesante y digna de fijar la curiosa mirada.

Viajar por Inglaterra es como darse un paseo por España, y la facilidad estraordinaria que reina para trasladarse de un sitio á otro, hace que sean tan comunes los viajes como comodidades ofrecen los ferro-carriles para satisfacer al *touriste*, que si es estranjero, y sobre todo de nuestra tierra, no lleva gastos recuerdos de la patria.

Vi con satisfaccion que el equipaje no paga escesso si se factura, sino que es colocado en un departamento construido en el mismo wagon que ocupa el viajero, ahorrándole tiempo y evitándole molestias.

En los trenes de noche hay un salon (*sleeping room*) con todas las comodidades de la mas confortable alcoba, y así, sin sufrir ni un momento las zozobras molestias de un viaje, llegamos á Liverpool, bañado por el caudaloso Mercey, y tal vez la ciudad mas comercial de la Inglaterra.

Allí todo respira vida y movimiento.

Inmensos almacenes construidos en el interior de la ciudad, sirven de depósito á todo género de mercancías que luego han de repartirse entre otras naciones, y el sinnúmero de carros de diferentes clases que van y vienen de los muelles, hacen formar al viajero una idea aproximada del comercio que alimenta Liverpool.

La ciudad es grande, y el clima que á la sazon se disfrutaba, delicioso.

Buena diferencia con Lóndres, sepultada entre nieve!

Amaneció el dia anunciado del embarque, con un cielo despejado y una temperatura completamente de primavera.

Un tender nos condujo á buen número de pasajeros á bordo del vapor *China* anclado en medio de la ria cruzando entre infinidad de barcos que salian y entraban de los inmensos docks que se estienden algunas leguas á lo largo de la ciudad.

El aspecto del puente al abandonar la Inglaterra, animadísimo; la mayor parte de los viajeros recorriendo la cubierta de proa á popa con alegre curiosidad, quien admirando la hermosa proporciones del vapor; quien tendiendo la vista por el ancho espacio que se descubria alrededor, animado aspecto que no volvimos á ver hasta New-York, quien en fin, acomodándose en el estrecho camarote y poniendo en órden su equipaje para tenerlo listo en el curso de la navegacion.

Al fin sonó la voz de levar anclas, el pito del contramaestre se confundia con el monótono canto de los marineros que ejecutaban la maniobra, y libre de prisiones el *steamer*, y estremeciéndose por la colerosa fuerza que se alojaba en sus entrañas, empezó á cortar las tranquilas olas que se separaban solemnemente á ambos lados del buque.

El *China* es uno de los mejores vapores de la línea Cunard, que hace la travesía entre Inglaterra y los Estados-Unidos.

Hace mas de cincuenta años q'atraviesan el Océano, salieron con admirable precision los dias marcados, y en ese tiempo ni un naufragio ha quitado la mas importancia á la compañía, ni ha perdido un hombre, ni ha estraviado una carta.

Tratándose, pues, de la eleccion de vapor, no habia duda, y así el 11 de diciembre, á las tres de la tarde, bajando la rápida corriente del Mercey, empezamos á navegar en pleno mar de Irlanda.

Inclinado sobre la popa, contemplaba la luminosa estela que dejábamos á lo léjos, espectáculo siempre curioso y nuevo, el cual en aquella primera noche de navegacion una luna clara alumbraba tan agradable escena, viendo pasar muchos barcos remolcados por vapores que se dirigian á Liverpool.

Al dia siguiente, atravesando el canal de San Jorge, llegamos á *Queenstown* (ciudad de la reina), y al anochecer los cabezeos del barco nos anunciaron que estábamos en el Atlántico.

A la animada escena que disfrutábamos, sucedió bien pronto la desolacion mas espantosa.

Aquellas elegantes *ladies* de tez encantadora empezaron á perder sus delicados colores, y cutiletas la palidez y aquerándose á los pasamanos de las escaleras, se escondian en sus camarotes para ocultar los desperfectos de esa horrible mal que produce el movimiento de las olas.

El marco tiene el privilegio de ser una enfermedad tan cómica despues que ha pasado, como seria y molesta para el paciente que la sufre.

No faltaba alguno que se sonreia maliciosamente al ver inclinarse sobre la barandilla de cubierta á otro menos afortunado, y la lanzaba una maligna galla, que ni siquiera escuchaba por supuesto; pero tambien solia acaecer que el burlon á los pocos instantes se llevase las manos á la frente, mirase alrededor con los ojos hundidos, y lanzando un sonido inarticulado pidiera al *steard* lo que ya no podia traerle á tiempo.

Tendido en un divan del salon otro paciente mascaba muy despacio la cáscara de un limon; pero aunque se lo hubiera comido entero no habria evitado el tributo que hay que rendir al poderoso elemento en los primeros dias de navegacion.

Otro, tendido en ese atud que se llama cama, y en un camarote cuyas cuatro paredes se pueden tocar fácilmente sin moverse de la misma posicion, encontraba que no es tan agradable el cadencioso movimiento de las aguas, como dicen los poetas que suscriben sus inspiraciones en tierra firme y no lucen aceites vivamente por un mar furioso.

El viento tambien se declaraba en contra nuestra, y la poderosa maquina del «China» tenia que cortar las montañas de agua que barrian la cubierta sin poder aprochar nada de trapo, y vivamente incomodados por los cabezeos del vapor.

Al fin, como todo pasa en el mundo, á la tempestad sucedió la calma, á la penalez del marco la tranquilidad de la salud, y el comedor, antes desierto, empezó á poblarse de viajeros ávidos de indemnizarse del forzoso ayuno de los primeros dias.

Empezó la sosegada vida de abordo, apenas interrumpida por las órdenes dadas por los oficiales y ejecutadas fielmente por los marineros, quienes, trepando ágiles por las escaleras, se deslizaban sobre las vergas, ó la aparicion en el horizonte de alguna vela que blanqueaba á lo lejos, y sobre la que se dirigian los anteojos con curiosidad.

Una agradable novedad nos esperaba el domingo y precedió la escena interesante de ver solemnizar esa festividad por los pasajeros que en su casi total número eran protestantes.

Reunidos en el salon con oficiales y marineros y agrupados alrededor del pastor encontraban con el mas religioso respeto los armoniosos versículos de la Biblia que resonaban mas grandes y mas solemnes acompañados por el ruido de alguna ola que se estrellaba contra los costados del barco.

Tan sencillo homenaje rendido al Criador en la superficie del Oceano y navegando sobre un abismo que podia sepultarnos á cada instante tenia mucho de grandioso y los que tenemos la dicha de ser católicos con su buen ejemplo asociamos nuestra oferta á la suya y levantamos la mente á Dios en una oracion mas sincera de fijo que las pronunciadas en los estrechos límites de un templo.

Los males dias nos habian hecho perder bastante tiempo, y así de nada sirvió que el mar se tranquilizara y el viento hinchase las lonas navegando á todo trapo; el dia de Navidad, tan solemnizado en nuestra patria, debiamos pasarlo á bordo.

Un motesto pondre recordó á los españoles allí reunidos el nacimiento del Hijo de Dios, y un cariñoso recuerdo para la patria ausente y para las familias queridas fué el brindis unánimemente pronunciado en el salon del *China*.

Aun quedaban 400 millas que recorrer para completar las 3,140 que separan á Liverpool de New-York, y ya los graciosos paquebots de los pilotos nos abordaban ofreciéndonos práctico para entrar en esta última ciudad.

Es notable ciertamente que con barcos de tan pequeñas proporciones se alejen á considerable distancia de la costa, llevando 15 ó 20 pilotos que colocan en los distintos buques que divisan, arrostrando peligros sin cuento por los módicos precios que perciben.

El que se colocó al costado del *China* habia sido llevado tan lejos por una tempestad, que carecia de víveres; se le dió un barril de galleta, tomamos un piloto, y aunque siguió en nuestra misma direccion, pronto le perdimos de vista.

A las nueve el movimiento á bordo era mas animado que de ordinario; debiamos llegar á New-York al amanecer, y era preciso arreglarlo todo para saltar á tierra en seguida.

Efectivamente, apenas el rubicundo Apolo intentó asomarse por el Oriente, sentimos que el barco ya no andaba, inequívoca señal de haber llegado.

Subimos apresuradamente sobre cubierta, y horrible decepcion! todavia nos quedaba un desengaño antes de tocar el

Se alquila hasta mediados del año que viene una casa en la Plaza de Rentería y una en alta que tiene entrada á esta misma calle, ambas de material y en un precio más que regular, así que la que no esté lista desde luego, para la terminación de las obras que faltan, se dará inmediatamente en posesión por la mitad.

Tratarán sobre ellas en el Cerro el propietario de las mismas, que vive en la primera de ellas, y para informes en el Portón de Entrada de la Aduana, donde corre la oficina de Correos.

Se ofrece un oficial barbero para el partido de Pando.

Hechos policiales—El comisario de la 2ª sección 4ª cuerpo que en la tarde de ayer se encontraba en el Cerro, detuvo á un carretero cuando pasaba por la calle de la Cruz, acusándole de haber dado una bofetada á un niño que se encontraba en la puerta de una casa de negocio. Llevado el hecho á conocimiento del juez de 1ª instancia del Cerro, mandó que se le pusiera en libertad, pues no consideraba como delito el hecho referido.

Se ha fugado de la Casa de Corrección, el penado Manuel Martínez, de 17 años de edad, natural de Montevideo, de oficio jornalero, de estatura regular, color trigueño, pelo y cejas negros, ojos pardos, nariz regular, boca regular, barba escasa, viste pantalon de brin, camisa de color, sombrero de paja, y calza botines

AVISO AL PUBLICO

En Nueva York, 78, Maiden Lane, se elaboran ciertas preparaciones espurias, falsamente intituladas, «Píldoras y Enguento Holloway» que llevan como garantía fingida la marca engañosa de siendo los autores de las mismas unos sugetos que adoptan el título de «Holloway y Cia.» Hay en todas las partes de la América Española vendedores poco escrupulosos que compran dichas falsificaciones á precios baratos y las ofrecen á sus clientes como los verdaderos medicamentos Holloway: aunque estos se elaboran solamente en el establecimiento de su inventor, 533, Oxford Street, Londres, W. C.

Las personas que fuesen engañadas de dicha manera deberian ponerse en comunicacion con Tomás Holloway, dirigiéndose á las citadas señas.

Cada caja de píldoras y bote de ungüento ván acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales boticarios del mundo entero y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central.

533, Oxford Street. — Jl. 20-perm.

Interesante á los Agricultores

Se ofrece en venta mil cuadras de terreno en el Departamento de San José aparentes para labranza con capilla y escuela á pocas cuadras de distancia.

La venta se hará del todo ó en fracciones como convenga á los interesados.

Para tratar ocurrase á Luis B. Cardoso, Rincon 135.

19-perm.

BALSAMO MILAGROSO

DE LA

HERMANA TERESA

PARA LA Cura radical DE Toda clase de ulceras &a.

ENFERMEDADES DE LA PIEL Y TEJIDOS SUBCUTANEOS &a.

SE VENDE EN TODAS LAS BOTICAS DEL

ESTADO ORIENTAL

Deposito general, Drogueria *A. Demarchi hnos. y Ca.*

239—CERRITO—241 y 243

ENFERMEDADES DE LA PIEL — RESULTA de los esperimentos hechos en la *India* y en *Francia* por los médicos mas acreditados, que los **Granillos** y el **Jarabe de Hidrocotila de J. LEPINE**, son el mejor y el mas pronto remedio para curar todas las *viruelas* y otras enfermedades de la piel, aun las mas rebeldes, como la *lepra* y la *elefantiasis*, las *sífilis antiguas ó constitucionales*, las *afecciones escrofulosas*, los *reumatismos crónicos*, etc.

Depositarios generales en *Paris*, FOURNIER et LABELONYE, 99, rue d'Aboukir.

En *Buenos-Ayres, Rosario y Montevideo*, A. DEMARCHI Hermanos y Ca.

PRINCE WEBSTER Y KIMBALL

UNICOS VERDADEROS DENTISTAS NORTE-AMERICANOS

Establecidos ocho años en los Estados Unidos y cinco años en Montevideo

MONTEVIDEO	BUENOS AIRES
Calle de Cámaras, núm. 141, esquina Buenos Aires	*Calle de Cangallo, núm. 347, esquina de Artes*

Tienen el honor de anunciar al respetable público de Montevideo y particularmente á su grande clientela que continuan recibiendo nuevos articulos por todos los paquetes para el adelanto de la profesion.

Garantiendo que no hay ni una sola casa de Dentistas en esta ciudad que pueda competir con nuestros precios

Y al mismo tiempo prevenimos al público que se fijen en el encabezamiento de nuestro AVISO y que *noten* que nosotros somos los ÚNICOS VERDADEROS DENTISTAS NORTE-AMERICANOS que hay en esta ciudad.

Anunciamos esto para evitar equivocaciones, porque varias personas han ido equivocadamente á *otras* casas en la creencia de que trataban con nosotros.

Hacemos esto porque creemos que una *casa* como esta que tiene su reputacion bien planteada, quieran *otros* USURPAR NUESTRO TÍTULO.

NO OLVIDEN NUESTRO ENCABEZAMIENTO

N. B.—Nosotros no pretendemos hacer *trabajos baratísimos* por la razon de que nuestros trabajos son muy superiores otros y desafiamos á quien los haga mejor.

PRINCE WEBSTER Y KIMBAL

Unicos verdaderos dentistas norte-americanos

141—Calle CAMARAS—141 — M.3.-pm

FERRO-CARRIL CENTRAL DEL URUGUAY

Itinerario de Verano que regirá desde el 15 de Octubre de 1875

SALIDAS

ESTACION		1	3	5	7	9
Montevideo		6 —	9 50	1 45	4 50	5 50
Bella Vista		6 05	9 55	1 20	4 55	5 55
Yatay		6 12	9 42	1 50	4 45	5 45
Colon		6 25	9 56	1 45	4 56	5 56
Independencia		6 37	10 07	1 56	5 07	x 6 05
Piedras		6 52	10 22	2 11	5 22	6 22
Progreso		7 10	x 10 40	x 2 50	x 5 40	
Joaquin Suarez		x 7 50	11 —	2 55	6 —	
Canelones		7 50	11 47	5 45	6 47	
Santa Lucia		8 20	11 50	5 50	6 50	
25 de Agosto	llegada	8 50	12 —	x 4 —	7 —	
	salida	8 40				
Isla Mala		9 55				
Florida	llegada	10 15				
	salida	10 50				
La Cruz		11 15				
Sarandí Grande	llegada x	12 05				
	salida	12 15				
Durazno		1 15				

REGRESOS

ESTACIONES		2	4	6	8	10
Durazno					10 40	
Sarandí Grande	llegada				x 12 40	
	salida	x 1 30			12 20	
La Cruz					1 40	
Florida	llegada				1 55	
	salida				2 40	
Isla Mala					2 50	
25 de Agosto	llegada				x 4 —	
	salida	6 25	9 40	1 —	4 10	
Santa Lucia		6 55	9 20	1 40	4 20	
Canelones		7 40	9 55	1 45	4 55	
Joaquin Suarez		x 7 50	10 15	2 05	5 15	
Progreso		7 55	x 10 40	x 2 50	x 5 40	
Piedras		8 10	10 55	2 45	5 55	7 15
Independencia		8 20	11 05	2 55	x 6 05	7 28
Colon		8 30	11 15	3 05	6 15	7 39
Yatay		8 42	11 26	3 16	6 26	7 51
Bella Vista		8 46	11 31	3 21	6 31	7 58
Montevideo		8 55	11 40	3 30	6 40	8 05

oct. 30—perm.

EXPOSITION UNIVERSELLE DE 1855

MÉDAILLE DE 1re CLASSE

ALF. LABARRAQUE & Cie

QUINIUM LABARRAQUE

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDECINA DE PARIS

En su session del 24 febrero 1857

El **Quinium Labarraque** es un vino eminentemente tónico y febrífugo; así es que está destinado á reemplazar con ventaja las demas preparaciones del quina.

Los vinos de quina, empleados por lo regular en medicina, están preparados con la corteza del quina, cuya riqueza en principios activos es muy variable; ademas, los procedimientos de fabricacion son de tal modo defectuosos, que las cortezas que han servido para la preparacion del vino de quina pueden emplearse aun para la fabricacion del sulfato de quinina. Así es que estos vinos no contienen mas que vestigios de principios activos, y en proporciones siempre variables.

El **Quinium Labarraque**, aprobado por la Academia imperial de medecina, constituye al contrario un medicamento de composicion determinada, rica en principios activos, sobre el cual los médicos y los enfermos pueden siempre contar con entera confianza.

Se puede sentar hoy como verdad incontestable que no hay indisposicion continua sin origen febril, del que el mismo enfermo no siempre tiene conciencia, pero que no existe ménos por eso. Así es que las personas endebles, debilitadas por varias causas deprimientes, sea a consecuencia de enfermedades, los adultos cansados por un crecimiento demasiado rápido, las jóvenes que se forman y desarrollan con trabajo, todos estan sometidos á una constante accion febril. Entónces es cuando el **Quinium Labarraque** puede administrarse con certidumbre de completo éxito. En los casos de convalecencia, el *Quinium* es el tónico por escelencia.

En los casos de clorósis, anemia, y colores pálidos, este vino es un poderoso auxiliar de los ferruginosos; asociado, por ejemplo, á las píldoras de VALLET, produce efectos sorprendentes.

« He aconsejado el uso del *Quinium Labarraque* á un gran número de enfermos, tanto en mi casa de salud como en mi clientela de la ciudad, y siempre con resultados satisfactorios. Durante largo tiempo, habia buscado un tónico poderoso para el tratamiento especial de las afecciones cancerosas, y al fin le encontré en el *Quinium*, el cual considero como reparador por escelencia de las constituciones débiles y estenuadas. »

Dr CABARET.

« Madame A..., de la Isla Borbon, de edad de 28 años, tenia calenturas bajo diferentes tipos hacia diez y ocho meses. Habia tomado una enorme cantidad de sulfato de quinina, con tal estremo, que su estómago ya no lo podia tolerar, ni aun asociado con el opio. El estómago está tan cansado, que no sobrelleva ni siquiera el sulfato de hierro; esta al provoca cólicos y estremada repugnancia. En estas circunstancias prescribí el *Quinium* cuyo apuricion era reciente. Poco familiarizado con sus efectos, admiré el modo pronto y completo con que triunfó de la calentura de madame A..., que desde hace dos años no ha esperimentado ninguna recaida. »

« Madame P..., de edad de 26 años, estaba devorada, hacia cinco años, por la fiebre. A pesar de su juventud tenia el aspecto decrépito; piel terrosa, ojos apagados, etc.; desde su matrimonio, que remonta a seis años, vino á vivir á una casa bastante bien situada, al parecer, en una loma, pero dominando la laguna de Meillers. Esta laguna se seca durante el verano en la mitad de su estension.

Prescribí el *Quinium Labarraque* en dósis de cuatro copitas diarias. Al cabo de quince dias, el marido me señala una gran mejoria en el estado de su mujer. La calentura ha desaparecido completamente, la tez se ha aclarado, el apetito y el sueño han vuelto; pero tiene tal terror de la recaida, que pide otra botella de *Quinium*.

Dr RECHATEL.

« Desde hace algunos años, asisto á los obreros de la fábrica Mazeline y Compañia, empleando siempre con éxito constante el vino de *Quinium Labarraque*, como febrífugo y tónico en todos los casos en que los operarios (en número de 800 á 1000) se debilitan por los miasmas que exhalan los terrenos pantanosos del Eure.

« El mismo M. Mazeline, que habia llegado a un estado de languidez y de agotamiento de fuerzas bastante grave, á causa de sus trabajos excesivos, de su permanencia en una localidad en que tan frecuentes son las calenturas, se regeneró con el uso del *Vino de Quinium*, tomado á dósis de una copa por tarde y mañana, y su salud quedó completamente restablecida

Dr BELLENAVE.

Depósito, en Paris, en casa de L. FRERE, 19, rue Jacob

Depositarios—A. DEMARCHI Hnos y Ca. G. Guillemette

GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad Farmaceutica de Paris.

Ellas son usadas con el mayor suceso por los mas célebres médicos Europeos contra todos los *flujos de sangre*, las *garganjeadas de sangre*, *disenterias* y *diarreas crónicas* — los *cuales ellas curan en algunos dias* — contra las *obstrucciones* y las *derrames de sangre de las senoras*. Ellas, por su accion enérgica sobre la circulacion, son de los mejores remedios para curar las dolencias del pecho.

Depósito: farmacia LABELONYE y Cie calle d'Aboukir, 99. — *Montevideo*, DEMARCHI hermanos y BOUKIR, 99. — *Montevideo*, DEMARCHI, hermanos y Ca VENTURA GARAICOECHEA, Sarandí 127; DAUDY, botica del Leon de Oro; LAS CAZES Sarandí, 164

PILDORAS HOLLOWAY

La maravilla de los tiempos modernos

Estas famosas é incomparables Píldoras purifican SANGRE, obran Juiciosamente, pero con eficacia, sobre EL HIGADO Y EL ESTÓMAGO, dando tono, energia y vigor á estos grandes manantiales de la vida.

Ellas curan las dolencias propias del sexo femenino en todas las edades, al paso que, reducida á polvo, dicha medicina constituye un remedio sumamente á propósito para los niños.

El emigrado, el viajero, el soldado y el marinero reconocen en todos los climas el valor de las Píldoras HOLLOWAY.

Jl 20-perm.

HAY EN VENTA CUATRO MIL MESTIZAS OVEJAS

EN EL DEPARTAMENTO DE SORIANO

CALLE SARANDI núm. 124½

Los interesados pueden ocurrir á la

10-perm

LA DEMOCRACIA

TIPOGRAFIA A VAPOR

68-CALLE DEL CERRITO-68

En este establecimiento se hacen á precios módicos y con la rapidez posible, trabajos tipográficos de todas clases, estando su ejecucion confiada á oficiales tipógrafos de los mas inteligentes que hay en Montevideo.

SIROP DELABARRE DIT DE DENTITION

Hay falsificaciones. — *Jarabe Delabarre ó sea de dentician.* — Exigir la firma.

Con ayuda de este *dentífrico*, empleado en simples friegas sobre las ENCIAS de los NIÑOS que echan los dientes, la salida de los mismos se efectúa sin crisis ni dolores. — Se envia franco un folleto esplicativo.

GUERISON DES DENTS CARIÉES

Cura de los dientes cariados. — Tratamiento del Doctor Delabarre.

Gracias AL CEMENTO DE GUTAPERCA, puede uno mismo empastarse los dientes cariados.

Gracias AL LICOR CLOROFÉNICO, se calman instantáneamente los dolores de muelas los mas violentos.

Gracias A LA MISTURA SECATIVA, se detiene la cárie antes del empaste.

Se envia franco un folleto esplicativo. — Depósito central, 4, rue Montmartre, en *PARIS*.

En *Buenos-Ayres, Rosario y Montevideo*. A. DEMARCHI Hermanos y Ca.

ESPECIFICO CARRERE

Muelas

Encias

Llagas

¿Porqué pagar 1, 2 ó mas pesos de cada muela que otros curan; si el Específico Carrére cura de una vez toda la denticion. Encias, llagas y postemillas que vale medio ¢ el frasquito, suficiente para sanar la boca mas comprometida?

Los enfermos de Reumatismo, Paralisis, Ataques nerviosos, Inflamaciones, Escrófulas, y la Piel, por mas invadida de mal que sea; todos se curan en poco tiempo y con poco dinero con ese bálsamo.

Para estos casos el paciente dirigirá esquela al depósito á Juan P. Garrére que será contestada en tiempo oportuno.

Alerta que los consejos no curan.

158—CALLE FLORIDA—158

n-perm.

Ungüento Holloway

Es un remedio infalible para los males de SENOS Y DE PECHO, LAS HERIDAS antiguas y las llagas, y se frotan con él abundantemente el cuello y el pecho de la manera en que la carne es estregada con la sal, dicho Unguento cura el dolor de GARGANTA, la difteria, la bronquitis, las toses, los constipados y aun el asma. Este bálsamo es especialmente eficaz para las hinchazones glandulosas, la gota y REUMATISMO. Ademas, todas las afecciones cutáneas ceden al poder curativo de este remedio, con que se temen simultáneamente las Píldoras de HOLLOWAY y para purificar la sangre.

Jl 20-perm.

MEDALLA DE HONOR

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DESINFECTADO

FERRUGINOSO, BLANCO Y INODORO DE CHEVRIER

Caballero de la Legion de Honor, oficial del Medjidie y comendador de la orden de Isabel la Católica.

El aceite Chevrier está aromatizado por medio de sustancias balsámicas que aumentan mucho sus propiedades terapéuticas y le hacen agradable al tomarlo.

El señor Chevrier ha completado su descubrimiento juntando el yoduro de hierro á su aceite higado de bacalao. Este aceite de higado de bacalao, ferruginoso tiene todas las propiedades del aceite y del hierro, se digiere fácilmente y no da nunca constipacion.

Todas las celebridades medicales lo prefieren á los demas preparativos ferruginosos. Conviene en todas las enfermedades donde el hierro es empleado. Tisis, Pulmonaire, Escrofulas, Reumatismo, Escrofulas, Herpes, Cloro, Neuralgia, Disenteria, Consolidacion de cicatrices y Debilidad de constitucion.

DEPOSITO: FARMACIA CHEVRIER, *Faubourg Montmartre*, 20, *Paris*.

En la misma farmacia VINOT EXTRAIT DE COCA y preparaciones tónicas. — BISMUTH Bismuth compuesto especialmente para males de estomago.

En venta: Boticas, A. Demarchy hnos.